

RUIZ-RAMIREZ, GA<sup>1</sup>

El mundo contemporáneo visto en forma multidimensional, está en constante avance y desarrollo. Esta trayectoria de avance y desarrollo va de la mano con el uso y aplicación de instrumentos y herramientas que aumentan la eficiencia de desempeño; por ejemplo, el internet como instrumento de negociación comercial en ámbito económico, las redes sociales como instrumento de información ciudadana en ámbito político, y para el contexto de la práctica médica, el avance tecnológico en este campo es otro ejemplo digno de mención.

Por muchos años hemos sido testigos de cómo el desarrollo tecnológico ha venido a aumentar la precisión diagnóstica y eficacia terapéutica, es por ello que como médicos, hemos ido adoptando en nuestra práctica médica habitual, el uso cada vez más frecuente de estas tecnologías.

Entrando al punto en cuestión, el ultrasonido es un fenómeno físico que fue descubierto en 1890 por Pierre Curie, desde entonces ha sido un instrumento que con su constante evolución tecnológica, ha formado parte del equipo de gabinete de muchos especialistas; sin embargo estos especialistas de determinadas áreas, de alguna manera han hecho de esta herramienta un uso exclusivo de ellos, como por ejemplo, el cardiólogo que hace ecocardiografía, el ginecólogo que hace controles prenatales y el imagenólogo que hace escaneos en general. Esta exclusividad que se hubo venido dando por muchos años, limitaba de alguna forma su valioso potencial, es por ello que en años recientes se ha venido observando una nueva tendencia del uso de ultrasonido en otras áreas por otros especialistas, como por ejemplo, en el quirófano por los anestesiólogos y en unidades de cuidados intensivos por los intensivistas. Esta tendencia ha sido fomentada y facilitada por los avances que han tenido estas máquinas de ultrasonido, que han pasado de ser máquinas fijas, no portátiles, consignadas a un departamento de imagenología, a ser un dispositivo de bolsillo; y es en esta evolución tecnológica que cada vez más médicos de diferentes especialidades tienen acceso a estos dispositivos de ultrasonido portátiles y de bolsillo, que además de tener estas nuevas características prácticas, han reducido sus costos.

El médico especializado en medicina interna y así mismo los residentes de medicina interna se encuentran siempre ante inminentes retos diagnósticos y terapéuticos, retos que muchas ocasiones provienen de eventos de carácter súbito e impredecible. Ante estos retos opino que es de gran utilidad apoyarnos de herramientas que de manera pronta y ejecutadas por nosotros mismos, puedan darnos pautas para toma de decisiones. Tomando en cuenta esto, al observar las características mencionadas de las nuevas tecnologías de ultrasonido (practicidad portátil y bajo costo) considero que este mismo debe ir tomando campo en nuestra práctica diaria para llevar a cabo de manera más precisa la evaluación médica, así como intervenciones de manera

más precisa la evaluación médica, así como intervenciones de manera más segura, como por ejemplo, para colocación de accesos venosos centrales, punciones a terceros espacios, y hasta la realización de protocolos por ultrasonido que incluya la visualización de las cámaras cardíacas por citar ejemplos. Sin embargo, la introducción de esta herramienta a nuestra praxis, deber ir de manera obligatoria acompañado de una responsabilidad y prudencia plena, ya que el no tener un entrenamiento constante y adecuado, podemos caer en errores y malas interpretaciones que convertirían a esta valiosa herramienta en un arma de doble filo por ser un instrumento ampliamente conocido como operador dependiente.

En definitiva, el avance tecnológico ultrasonográfico, vágase la redundancia, es un avance que ha llegado para quedarse, y aquellos que queramos comenzar con el entrenamiento del ultrasonido para introducirlo a nuestra práctica médica, debemos tener presente que una vez solucionado un determinado problema, es obligatorio derivar a dicho paciente a la evaluación subsecuente por el experto correspondiente.

<sup>1</sup> Médico residente de medicina interna del tercer año del Hospital General de Culiacán.

Este artículo podrá ser consultado en Inbiomed, Latindex, Periódica y en [www.hgc Culiacan.com](http://www.hgc Culiacan.com)